





# Un panorama de la educación democrática en España

Javier Herrero

---

*ojo de agua - ambiente educativo*

 Partida Racó de Pastor s/n, 03790 ORBA (Alicante)

 965.583.213 - 649.901.562

[ojodeagua@telefonica.net](mailto:ojodeagua@telefonica.net)

## Un panorama de la educación democrática en España

*Javier Herrero*

El movimiento de la educación democrática que aquí se dibuja es un movimiento que está conformando una nueva definición de lo que entendemos por educación con base en los nuevos descubrimientos de la biología, la ecología, la economía y las ciencias sociales; descubrimientos encaminados a la consecución de culturas humana y ecológicamente sostenibles. Sin embargo, este movimiento no es estrictamente nuevo, sino que proviene ya de una tradición de la que formaron parte Leon Tolstoi, John Dewey y otros...

Los proyectos educativos que aquí se mencionan comparten la idea de crear entornos para niños/as y jóvenes en los que los estudiantes disfrutan de una capacidad de toma de decisiones propia mucho más amplia que lo que la corriente principal de nuestra cultura ha convenido hasta este momento. Son entornos en los que los estudiantes deciden en qué actividades ocuparse, qué iniciativas desarrollar y, necesariamente conectado con ello, también aprenden a asumir las consecuencias y la responsabilidad que sus iniciativas y sus actividades tienen sobre sí y su entorno social y natural.

Comparten el principio de que para aprender sobre el mundo, es necesario primero conocerse a sí mismo y sentirse bien con uno mismo, pues lo emocional y lo cognitivo son aspectos indivisibles del ser humano que se condicionan mutuamente. Son lugares en los que los estudiantes tienen a su disposición los recursos necesarios y suficientes para aprender el conjunto de conocimientos o bits de información que la cultura en la que vivimos inmersos requiere. Son lugares en los que el corazón es tan importantes como la razón.

Son iniciativas en las que los estudiantes de distintas edades conviven juntos sin estar segregados por motivo de su edad; y esa convivencia es una fuente inestimable e inagotable de aprendizaje al propiciar la multiplicación de las interacciones, de las relaciones y de las fuentes de las que aprender. Así, estos entornos se asimilan aún más a los espacios sociales y profesionales reales en los que personas de toda edad conviven y trabajan juntas.

Son proyectos en los que la curiosidad innata de los seres humanos por aprender y dominar el mundo alrededor es preservada, pues entienden que las personas aprenden mejor aquello en lo que tienen un interés genuino, hacen mejor las cosas que aprenden mejor y, al final, la sociedad se beneficia más del trabajo de las personas que mejor pueden desempeñarlo. Esta visión del aprendizaje a partir de la curiosidad innata propia de todos los seres humanos supone una concepción no-lineal del aprendizaje y del crecimiento, lo que, en palabras de José Contreras, profesor Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Barcelona "pone en crisis la propia idea que tenemos asimilada del currículum como plan secuenciado y homogeneizado de aprendizaje". Esta visión del aprendizaje como una función orgánica tiene como corolario que cada persona ha de seguir su propia trayectoria de aprendizaje, su propio camino intelectual, emocional, vital.

Otro aspecto común a esta visión es que toda esta capacidad de expresión y desarrollo de la propia personalidad está arrojada por un entorno humano que posibilita la convivencia mediante reglas funcionales y límites claros y firmes. Personas que desconocen el funcionamiento real de estas experiencias pueden sorprenderse de cuántos límites y reglas existen en estos entornos libres, si así alguien los prefiere definir, para lograr convivir respetando las necesidades de cada persona individual y las necesidades de los demás. En palabras de un estudiante de 12 años que acude a una de estas iniciativas y con una larga experiencia en la educación convencional: "las obligaciones en escuelas como éstas cambian". No se trata, por tanto, de que no hay obligaciones, sino que hay otras. Para ello, estos proyectos desarrollan sistemas de convivencia y relación en la que sus estudiantes disfrutan de la oportunidad de participar en igualdad de condiciones con los adultos en la definición de la convivencia cotidiana de los entornos educativos en los que participan.

### **Proyectos concretos**

Al contemplar el paisaje de esta visión de la educación democrática lo primero que resalta es la diversidad. El ejemplo más patente es la variedad de denominaciones que utilizan para definirse, tales como espacio para crecer para definir el proyecto de Alavida (2001) que está profundamente conectado con las experiencias descritas por Rebeca Wild en sus libros *Educar para ser* y *Calidad de vida*, en su trabajo en la Fundación Educativa Pestalozzi (1977). Por su parte, *Els Donyets* (Los duendes) (1993) se definen como *escola lliure* y su tradición entronca con el *Summerhill* (1924) de A.S. Neill y la investigación psicocorporal de Wilhem Reich. *Ambient educatiu*, dicen en *ojo de agua* (1999), una iniciativa que también indaga en la concepción de la autonomía del ser humano como organismo vivo para conectarla con el necesario ejercicio de ponernos de acuerdo para convivir y que ha recibido, influencias tanto del trabajo de los Wild como de Sudbury Valley School (1968), experiencia que se describe en el libro *Por fin, libres*.

Estos tres proyectos comparten también ubicaciones en entornos naturales y una de las consecuencias de sus planteamientos es que los estudiantes pueden elegir en igualdad de condiciones entre el contacto con la cultura y el contacto con la natura. Pero esto no quiere decir que en entornos urbanos no puedan reverdecer iniciativas semejantes.

Este movimiento tan diverso ha generado la puesta en funcionamiento por la profesora Teresa García de la Universidad de Almería del Centro de Documentación de las Alternativas Pedagógicas; también redes como la *Xarxa d' Educació Lliure* (Xell) -en un nivel más local- o *Amapola* -más regional-, redes que conectan redes más globales.

Al preguntar sobre qué ha sido de las vidas de estudiantes que han pasado toda o parte de su "vida escolar" en este tipo de ambientes, es posible responder que ya hay publicados estudios longitudinales, tales como *Legacy of Trust* o *The Pursuit of Happiness*; éste último muestra, por ejemplo, que el



82% de los alumnos han continuado estudios formales después de su experiencia.

Este movimiento tiene conexiones parciales con asociaciones de familias que educan en casa (Ale) o redes que practican la educación sin escuela (Crecer Sin Escuela).

Por otro lado, estas iniciativas no cuentan con financiación estatal. Los movimientos en esta dirección que se dan desde el sistema educativo estatal están limitados por su sometimiento a un currículum fijo y predeterminado y a la consecución de objetivos externos impuestos y valorados desde el exterior de la persona individual. Sin embargo, en el ámbito estatal también es necesario el nacimiento de nuevas iniciativas, una evolución es el modelo de las comunidades de aprendizaje, una de cuyas referencias es Ramón Flecha.

Este movimiento educativo está redefiniendo las metas de la educación en este momento histórico de profunda crisis ecológica y de convivencia a escala planetaria; por eso es necesario que más personas y más grupos se involucren en el desarrollo de nuevas y variadas iniciativas que otorguen más responsabilidad, más autonomía y más confianza a la siguiente generación. Nunca más cierto que ahora ese proverbio africano: "Para educar a un niño hace falta una tribu entera."

**Autodidacta**, número 17, primavera 2006